

Enseñanzas de Merry Life

Maestro KPK

Sábado 31 de octubre 2020

Charla 10

(Esta transcripción es sólo para uso personal. Puede contener errores)



YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=f6VLK2oZRUK&list=PLSH2I6BIGH3b4sFdfDUvdUAIqVV8-JaSS&index=4>

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos a todos los hermanos y hermanas que se han reunido en ocasión de la luna azul de octubre, la cual tiene su propia importancia. Esta luna azul derrama mucha luz y también está muy cerca de la órbita de la Tierra, por lo tanto los estudiantes que meditan podrán recibir una mayor medida de luz en relación con sus cuerpos etéricos y experimentar de este modo la existencia sutil dentro de esta existencia densa. Una vez más les deseo a todos que experimenten la luna azul ya que ahora estamos en ese ambiente. Les deseo lo mejor para la ocasión.

De acuerdo con el calendario lunar se considera que esta luna llena es todavía la luna llena de Libra, mientras que es la luna llena de Escorpio de acuerdo con el calendario solar. En el calendario lunar esta luna llena está considerada como una luna llena adicional, que en el lenguaje occidental es llamada "luna azul". Siempre que hay una luna azul, tengan en cuenta en occidente que hay una luna llena adicional relacionada con el mes precedente. Así es como es, y por lo tanto estamos experimentando las energías de Libra en su totalidad, mientras que han sido introducidas al comienzo del mes por la luna llena precedente. Esta es una información.

Les he explicado en la clase pasada los diez fuegos que existen en nosotros y de los cuales tenemos que ser conscientes, y cómo siete de estas llamas nos permiten residir adecuadamente en el cuerpo y experimentar una vida humana óptima, mientras que las otras tres llamas nos permiten hacer un ascenso consciente desde el cuerpo. Esa fue una enseñanza del Manu al que llamamos Manu Svarocisha, de quien las Escrituras hablan como Manu Priyavrata. Por favor, revelan esa enseñanza una y otra vez para asegurarse de que las llamas se enciendan y se mantengan encendidas para que las energías funcionen óptimamente en nuestra constitución humana y nos ayuden a descubrir dimensiones superiores.

Hoy les presento una sencilla aunque incompleta dimensión de la sabiduría dada por el Maestro Djwhal Khul, donde habla de siete pasos para estar ante una iniciación y unirse a los iniciados que han estado trabajando sobre el planeta durante eones de tiempo. Esto es lo que se está presentando esta tarde.

En primer lugar, Él dice: “Visita diariamente al Templo”. “Visita diariamente al Templo de las siete montañas (colinas), encuentra al Señor en la sexta, busca el alineamiento” - esta es una afirmación. El Templo de las siete montañas es el propio cuerpo humano con sus siete centros: Muladhara, Swadhisthana, Manipuraka, Anahata, Visuddhi, Ajna y Sahasrara. Todos ustedes conocen bien estos siete centros. El cuerpo humano ha sido considerado por los iniciados como un templo, y ellos mismos funcionan como templos móviles.

Hay un dicho en sánscrito acerca de esto: “*Deho devalaya proktaha jivo deva sanatanaha*”. Todos somos imágenes de Dios dentro de este templo, mientras que Dios existe también dentro de nosotros. Estamos hechos a su imagen y semejanza y funcionamos como sus representantes en este cuerpo humano para embellecer el entorno y experimentar el esplendor de la creación. Por eso en toda teología existe la recomendación de visitar el Templo diariamente. En todas las prácticas yóguicas o esotéricas no hay un movimiento externo, es sobre todo interno. El templo es el cuerpo humano, y en lugar de visitar un templo en la ciudad es más fácil visitar al templo dentro de nosotros. No requiere mucho tiempo, no perdemos mucha energía y por otra parte adquirimos mucha energía cuando visitamos al templo dentro de nosotros. Y luego no tenemos que hacer colas, porque nosotros somos el único visitante de nuestro templo interno, no hay otro.

Lo divino está en ti y tú eres su imagen, nos hemos alejado de él. Tu ida al templo es ir a tu propio centro. Sólo cuando llegas a tu centro estás en paz. Cuando llegas a cualquier otro centro no estás en paz. El centro relacionado contigo es ese punto de conciencia dentro de ti que se llama el centro de Dios. Así que para que visitemos el centro diariamente el Maestro dice: “Asegúrate de visitar el Templo de las siete montañas, y encuentra al Señor en la sexta montaña”. La sexta montaña es Ajna. El centro de Ajna es el lugar donde tienes que contemplar la luz. En las prácticas esotéricas no se sugieren formas, sólo se sugiere la luz porque todas las formas emergen de una sola Luz, así como una sola luz eléctrica se está expresando aquí a través de muchos canales. Es una luz llamada Aditi o la conciencia universal, que también se llama Gayatri o Savitri, o Lalitha, o la Madre Divina. Es esa luz la que se expresa a través de ti, y esa luz que está dentro de nosotros puede ser encontrada y podemos fusionarnos con ella en el sexto centro llamado Ajna. Por eso se sugiere que todas las contemplaciones se hagan en Ajna, porque una vez que llegamos a Ajna es como llegar al punto más elevado del templo, donde tenemos la imagen de Dios. Esto significa que Dios desciende en ti como tu propia forma a tu propia semejanza, desde Sahasrara a Ajna. La divinidad desciende desde Sahasrara a Ajna y luego permanece allí, y nosotros los humanos que estamos básicamente orientados hacia la mente, estamos en algún lugar alrededor del plexo solar, preocupados por todo lo que nos rodea, y preocupados por la vida, así que tenemos que ascender conscientemente. Mediante nuestra propia voluntad podemos imaginar que estamos allí. Es cuestión de imaginación, que lleva a la visualización. Allí es donde el Maestro dice nuevamente: “Traten de suponer, para comenzar. Lentamente los llevará a la imaginación. La imaginación les dará visualización”. Estando sentados aquí en este lugar, podemos visualizar que vamos al Monte Kailash. El Monte Kailash está en nuestro Norte, así que podemos cerrar los ojos e imaginar que estamos en Manasarovar, mirando al Monte Kailash. Esa puede ser una visualización, y si la hacemos regularmente permitirá que gradualmente nos traslademos psíquicamente para estar en el Monte Kailash. Podemos estar frente al Señor de las Siete Colinas, podemos estar en cualquier parte del planeta, la facilidad de la imaginación es tal que podemos incluso pensar en ir a Sirio, o ir hasta la Estrella Polar. Así es como los sabios videntes han ido a la Osa Mayor, a las Pléyades y a la Estrella del Sur y a todo el cosmos, a través de la visualización, para lo cual la base es la imaginación.

Entonces, tenemos que visualizar diariamente que vamos allí y nos encontramos con la imagen de Dios, que no es diferente de ti mismo. Permanece allí y sigue mirando a la luz y ve cuánto puedes acercarte a esa luz y si es posible convertirte en uno con ella. Esa tiene que ser la práctica. Puedes ir con la ayuda de la pronunciación del OM. También puedes moverte con la ayuda de la exhalación que hacemos, o podemos

pronunciar el Om y movernos allí, o cerrar nuestros ojos y aplicar la mente sobre el centro del entrecejo, para comenzar. Y luego llegamos hasta aquí (Ajna) y observamos. Esta tiene que ser una práctica diaria que nos permitirá pensar en el centro más alto en nosotros. Más allá de eso está lo indefinible, que no puede ser descrito, que no tiene nombre ni forma, que es “*apagnasam* [?]”. Te conviertes en uno con Él y tú ni siquiera existes, es Dios Absoluto. Él desciende a tu Ajna, y te encuentras con Él, porque de todos modos ha descendido por ti. Te encuentras con Él y te vuelves uno con Él. Ese tiene que ser un ejercicio. Es muy sencillo, ni siquiera requiere una larga recitación de stotras como el Vishnu Sahasranama, Lalitha Saharanama, tantas cosas que hacemos mientras que la mente se extravía por todas partes.

En su lugar, si te sientas y haces esta imaginación logrando unificarte con Él, es un estado excelente y allí, dice el Maestro: “Continúa visualizando que en el centro de tu frente está la imagen del Señor y que a su alrededor hay un triángulo. Una punta está en la ceja izquierda, otra en la ceja derecha, otra en la parte superior de la cabeza. En este triángulo tenemos un punto central. Visualiza que el punto central es la divinidad, a su alrededor están las tres cualidades que llamamos Voluntad, Conocimiento y Actividad o *Ikcha, Gnana y Kriya Shaktis*. Esta es la tríada espiritual que tenemos: en la parte superior de la frente, la Voluntad. Luego en la ceja derecha está el Conocimiento, en la ceja izquierda la habilidad para actuar o *Ikcha, Gnana y Kriya Shaktis*. Así es como se dice en sánscrito, y en la terminología del Maestro Djwhal Khul es el centro de la voluntad, el centro del conocimiento y el centro de la actividad. Estos tres centros son las tres deidades a las que llamamos Brahma, Vishnu y Maheshwara o el primer logos, el segundo logos y el tercer logos con sus consortes, y lo divino que es la suma de los tres, la síntesis de los tres, en el centro. Visualiza además esto.

Entonces, ¿cuántos centros tienes? Tú estás en el centro del entrecejo visualizando al centro de la frente donde está la imagen o el punto de la divinidad. Alrededor de Él, hay tres. En total son cinco centros. Estás sentado, mirando a la divinidad como cuando vas a un templo y estás en el umbral del Sanctum Sanctorum mirando la imagen, mientras que alrededor de la deidad hay otros tres grandes seres. A estos tres podemos llamarlos: “Tu Maestro, el Maestro de tu Maestro y el Maestro del Maestro de tu Maestro. Por eso decimos: “Guru Bhyo Namaha, Parama Guru Bhyo Namaha, Parameshti Guru Bhyo Namaha”. Y en otra sloka también decimos: “Guru Brahma, Guru Vishnuhu, Guru Devo Maheswaraha, Guru Sakshat Parabrahma”. Estas tres formas de la divinidad emergen del Uno que está más allá. Se llama Parabrahman. De modo que desde Parabrahman emerge la tríada espiritual. Y tú estás allí como el quinto, mirando a los cuatro en tu frente. Esta debe ser la contemplación del día. Permanece allí y luego relaciónate con la voluntad que está en la parte superior de la cabeza. El mantra es “Aim”. Y relaciónate con el conocimiento que está en la ceja derecha, en el punto más alto de la ceja derecha, donde el sonido es “Srim”. Y luego la ceja izquierda. El sonido es “Hrim”. AIM, SRIM, HRIM. Estos son los sonidos que se han dado en la sabiduría antigua, y para el punto central que está dentro del triángulo, el sonido es OM. OM, AIM, SRIM, HRIM.

OM, AIM, SRIM, HRIM. OM, AIM, SRIM, HRIM. OM, AIM, SRIM, HRIM. Así es como podemos continuar cantando, visualizando una gran área de luz y en ella un triángulo con un centro. Esto es lo que el Maestro sugiere fuertemente para que nos relacionemos con la divinidad y su triple aspecto directamente, sin rodeos. Nos encontramos directamente con la divinidad en nosotros. Cuando esto ocurre, quedas recargado, y si haces diariamente esta visita, ella es recibida y retenida en el corazón, y más tarde te ayuda trabajar con el triángulo inferior, es decir con el plexo solar, el sacro y el centro de base – o Manipuraka, Swadhisthana y Muladhara. A través de estos centros funcionamos en el exterior. Nos relacionamos con lo divino en el triángulo superior y nos relacionamos con el mundo con la ayuda del triángulo inferior. Así es como trabaja siempre un Maestro de Sabiduría. Él sólo tiene un trabajo que hacer: Manifestar el Plan divino sobre la Tierra. El Reino de Dios sobre la Tierra es su principal ocupación. Él se relaciona continuamente con la divinidad y desciende las energías y manifiesta la Voluntad del Señor de acuerdo con el tiempo y de acuerdo con el lugar.

Así es como tenemos que hacer nuestras visitas al templo. Por favor, comprendan que visitando un templo cada uno de nosotros puede transformarse, nuestro cuerpo puede transformarse en un templo. Puede ser un templo divino o puede ser un hogar para estar en paz en casa. O puede ser algo como una prisión. Una casa puede ser también una prisión. Si hay conflictos en el hogar, la casa se convierte en una prisión. Nos gustaría

alejarnos de la casa. Cuando la casa es pacífica, se le llama hogar. Pero cuando la casa está llena de energías divinas y es capaz de transmitir esas energías, es como un Templo. Por lo tanto, relacionémonos regularmente – el propósito de relacionarnos es sólo para asegurarnos de cargarnos diariamente con la energía divina y funcionar diariamente con esa energía en nuestra vida cotidiana. Así es como comienza el trabajo, y así es como tiene que ser trabajado diariamente el primer paso.

Luego el Maestro presenta otra dimensión, que es la crucifixión del hombre. El hombre está crucificado en su propio cuerpo por sus propias acciones. Nadie lo ata. Cuando todos fuimos hechos, se nos dio tanta libertad como la de la divinidad. Todos somos tan libres como la divinidad. Pero lo que hacemos es crucificarnos a nosotros mismos debido a nuestra propia ignorancia. A través de la lengua, nos crucificamos.

En primer lugar nos crucificamos a través de la lengua. Decimos cosas que no deberíamos decir. Eso nos condiciona. La mentira ata.

En la Creación, sólo el hombre tiene la facilidad de hablar. La facultad de hablar no la tienen los ángeles, no la tienen los animales, sólo al hombre se le ha otorgado esa gran facilidad. Por medio de la correcta palabra uno puede alcanzar cualquier cosa porque “*Vageva rigveda*”, así es como se dice. La palabra puede hacerte invencible. Por eso la gente se preocupa de hablar correctamente. “*Satyam vada*”, di la verdad. Hablar acerca de la verdad es diferente de expresar la verdad. No estás obligado a hablar, pero si tienes que hacerlo, di la verdad. Nadie te obliga a decir lo que no es verdad, entonces ¿por qué hacerlo? ¿Por qué decir palabras manipuladoras? ¿Por qué hablar teniendo otra intención en la mente?

Muchas veces hablamos de las regulaciones del habla, pero rara vez las practicamos. La primera crucifixión del hombre en el mundo es a través de la palabra.

La **segunda crucifixión** del hombre es la crucifixión con las dos manos. Cuando vemos al símbolo de la crucifixión, tomémoslo como un símbolo, no como una realidad. Todos estamos crucificados, no Cristo. Jesucristo no fue crucificado, fue crucificado físicamente, lo que no significaba mucho para él. Por eso cuando la gente estaba llorando, él dijo: “No se preocupen por mí, lloren por ustedes. Tienen que llorar por ustedes, no por mí. Yo he venido para ayudarlos a ustedes. Si escuchan lo que digo y lo practican, serán liberados. Yo soy una persona liberada.”

De modo que la segunda crucifixión es con las dos manos, mientras que sólo sepan cómo recibir del entorno. Las dos manos están destinadas a la auto sustentación, al sustento de la familia, ¿no es así? Trabajamos todo el tiempo para sostener a quienes pensamos que nos pertenecen. Eso tiene que tener lugar de una manera correcta, pero esas manos sólo pueden liberarnos cuando son usadas para el servicio a los demás. Lo que recibimos con la ayuda del trabajo que hacemos es una cosa, pero lo que distribuimos con la ayuda de nuestras manos es otra cosa. Esta es la segunda dimensión, que es mucho mayor que la primera. Tus manos se liberan, de lo contrario estarán crucificadas. Así es como dice (el Maestro).

Tomemos el ejemplo de una casa. La mujer cocina para unos diez miembros de una familia. En los viejos tiempos había diez miembros en una familia. Una mujer cocinaba. Cocinaba para ella misma y cocinaba para toda la familia. Entonces ¿qué ocurre? La proporción de lo que recibe en relación a lo que da es de uno a nueve. La mujer de la casa cocina y sirve a diez personas. Ella se va liberando. Lo mismo ocurre con un hombre que trabaja para su familia. Él ayuda a que las diez personas coman bien y vivan bien. Sin sus ingresos en la casa no estarían viviendo en buenas condiciones, de modo que él es uno para los demás. Él es uno para nueve, está trabajando para nueve personas y la mujer está trabajando para nueve personas. Los demás miembros de la casa deberían aprender a ser así ¿no es cierto?

Así es como distribuyes tus energías en los alrededores. No se trata de dinero, es distribuir tus energías para beneficiar a los alrededores lo que es importante. Y hoy en día lo que sienten las mentes es “Oh, tengo que cocinar para tanta gente, ¿por qué no salimos y vamos a un restaurant? La mente se corrompe cada vez más cuando uno piensa en su propia comodidad en lugar de la comodidad mutua y de la comodidad del grupo. Por eso Buda dice: “*Sangam saranam gacchami*”. Sirvo a la sociedad yendo a las casas en busca de limosna. Los

virtuosos realmente no buscan nada. Bendicen a esa casa. Esa es la idea que viene del Señor Shiva. Él va a las casas y bendice a la gente. De acuerdo con nuestras escrituras, al recibir, él está recibiendo el pecado de esa casa y los libera. Así es como se ha escrito en las escrituras. Si tú no das, algún otro le dará, la naturaleza les provee el alimento.

Volviendo a la cuestión de las manos, las manos son vividas cuando se usan extremadamente para el beneficio de los demás. Eso significa que ayudas a tu familia, ayudas a la sociedad, sirves a los pobres, sirves a los necesitados, sirves a los débiles, sirves a los enfermos, continuamente va tomando distintas dimensiones. Un maestro o un sanador bendicen continuamente a muchos. El derecho a bendecir no se les ha otorgado a todos. No todos pueden bendecir. Las bendiciones pueden ser otorgadas solamente por aquellos que han servido lo suficiente, por lo que él mismo sabe conscientemente desde adentro que es digno de bendecir. La bendición de los ancianos a los jóvenes es una cosa, la bendición de los conocedores los demás, es otra cosa. Por eso si se fijan en las imágenes de los seres divinos, ellos siempre tienen una mano que bendice. Incluso entre los gurús se ven muy pocas manos bendiciendo. Y si se fijan en Sathya Sai Baba, él bendice con las dos manos. Él tiene la convicción interna de que puede hacerlo. Eso te lleva a liberarte. La liberación llega a través de tus acciones. También las limitaciones se producen a través de tus acciones. Si tienes una mano que da – una mano que da no quiere decir solamente dar rupias. Puede ser cualquier cosa. Puede ser un consejo, puede ser ayuda física, puede ser apoyo emocional, puede ser ayuda en temas de educación, puede ser ayuda en cuestiones de sabiduría. De la misma manera, ¿cómo se usan las manos? Eso es lo que se pregunta en los ashrams cuando nos encontramos en un punto en particular. ¿Cuán limpias están tus manos? ¿Cuán limpias están tus manos para darte la elegibilidad para ingresar en la vida ashámica en el plano divino?

De modo que la primer cosa es visitar al templo con el fin de recibir las energías, y la metodología fue dada muy claramente por el Maestro.

Luego, lo segundo es asegurarte de cooperar con tus manos antes que buscar todo el tiempo para ti mismo, para tu propia comodidad, y para tu propio lujo. En lugar de buscar, ofrece continuamente. Ese es el segundo paso.

La **tercera crucifixión** está en los pies, ¿no es así? Los pies están crucificados. Los pies se crucifican cuando te mueves innecesariamente. La gente va e incurre innecesariamente en complicaciones o implicaciones. Si vas a cualquier parte y a todas partes, puedes recoger cosas en el plano sutil que pueden hacer que te desvíes de tu propia actividad. Vean, muy cerca hay un club donde se juegan cartas todo el día. Hay lugares de juego, tiendas de alcohol, de tabaco, muchas cosas hacia las cuales la gente se siente atraída. El Maestro dice en sus enseñanzas: “Ni siquiera busques queso. Si deseas tener experiencias psíquicas, es decir experiencias semi-divinas, debes abstenerte del queso. Abstente del queso, abstente de todo alimento no vegetariano y busca sólo comida vegetariana, y en lo posible asegúrate de que lo que comes sea casto. Tiene que ser casto, no sólo sabroso, también tiene que ser casto. La castidad proviene desde el punto de la energía del cocinero. El cocinero en el hotel cocina con fines comerciales. Está haciéndolo como un trabajo, no lo hace como lo hace un santo. Si van a un ashram como en los viejos tiempos, el propio gurú solía cocinar y servir la comida o la señora del gurú cocina y sirve, y esos son lugares en los que eres servido con amor y allí el amor hace que tenga extrema castidad. Esa es la razón por la cual cuando cocina tu señora en casa, ella lo hace por amor a sus hijos y a su hombre, o si de vez en cuando el hombre cocina por placer, lo hace por amor a sus hijos y a su mujer. El factor de amor es muy alto cuando hay un vínculo natural entre las personas. ¿Qué apego puede tener hacia nosotros un cocinero de un hotel de cinco estrellas cuando nos sirve comida? Desde el ángulo científico puede ser higiénico, pero no es tan puro como cuando es casto. Hay una diferencia entre ser puro y estar limpio. La limpieza es un aspecto externo, la pureza es un aspecto interno. Si uno es puro, la limpieza externa no lo toca. Por lo tanto, en materias de comida, cuando vas por todas partes y comes, comes en las calles, comes en el autobús, comes en cualquier lado, no te fijas en qué entorno estás comiendo, número uno, y de dónde surgió esa comida, número dos.

En los vedas se le da una gran importancia a la forma en que preparamos nuestra comida y cómo preparamos nuestra mente y con qué actitud y en qué lugar comemos.

De lo contrario, quedamos crucificados o condicionados por nuestra mala salud corporal. Todas las enfermedades corporales que hoy en día están aumentando en proporciones geométricas, se deben a que comemos indiscretamente, a nuestro movimiento indiscreto y a las acciones con las manos que nos causan más ataduras. Podemos haber construido muchas cosas, la gente puede adquirir muchas propiedades, pero sus propiedades los atan. Su fama los ata. Su cuerpo los ata. Su actividad los ata. Su lengua los ata. ¿No estamos crucificados?

Esta crucifixión es la tercera dimensión de la que dice: “Cuídate de la crucifixión y asegúrate de que tus acciones den como resultado que ofrendes más de lo que recibas”. Al finalizar el día, cuando haces tu balance, lo que ofreces debe ser mucho mayor que lo que recibes. A esta ofrenda se le da una gran importancia en todas las teologías. Ofrecerle a la planta, ofrecerle al animal, ofrecerles a los humanos, ofrecerles a los cinco elementos, ofrecerles a las criaturas. En todas partes se dan ofrendas. Ofrece todo lo que puedas.

Y en el cuarto capítulo del Bhagavad Gita el Señor menciona doce tipos de ofrenda. Ofreciendo adquieres conocimiento, buscando no adquieres conocimiento. Esta es la clave del cuarto capítulo. No puedes adquirir conocimiento por medio del aprendizaje, sólo puedes adquirirlo mediante la ofrenda: “*Yagna nahikena amrita manasa*”- sólo a través del servicio y del sacrificio obtienes una mente divina que no muere. Esta es la tercera dimensión de la que él habla.

La **cuarta dimensión** es: “En todo momento recuerda que no estás solo”. Nunca estás solo. La verdad es que nunca estás solo, pero el hecho es que todos sienten soledad. Hay una diferencia entre la verdad y los hechos, y es una diferencia oceánica. Es tan grande como el Océano Pacífico. La gente se siente muy sola, pero en verdad no están solos. El Uno que es la base de la Creación está contigo en tu forma, lo que olvidamos muy cómodamente. Somos muy rápidos en olvidarlo. ¿Qué es lo que está respirando en ti? ¿Estás respirando tú? La respiración está teniendo lugar en ti, ¿no es así? Entonces, ¿quién está respirando en ti? ¿Cuál es la conciencia que se mantiene en ti?

Desde que te despiertas de mañana hasta que de noche regresas al sueño, ¿quién te suministra esta conciencia? No es tu conciencia, puede irse. En las horas de sueño se va y regresa cuando te despiertas. No está en tus manos. Tampoco las pulsaciones están en tus manos. Están conducidas por ese centro al que llamamos el centro divino. De modo que desde lo divino estamos recibiendo la conciencia, estamos recibiendo la fuerza vital. La fuerza vital, la luz, esas dos corrientes que se llaman “*Prigna pravaha and prana pravaha*” [?]. Estas dos trabajan regularmente en nosotros y provienen de un centro que se llama el centro divino. De modo que esta divinidad está contigo en todo momento, ¿por qué te sientes solo? Sé uno con él. Nunca te sientas solo. Si eres verdaderamente un *sadhaka* o un discípulo nunca jamás te sientas solo. No estás nunca solo, están juntos. Están juntos todo el tiempo. Sin él tu existencia no estaría. Su existencia es tu existencia. Su existencia en cada uno de nosotros es nuestra existencia. “En Su nombre vivimos” ¿no es así? “En Su forma vivimos” porque nosotros tampoco hemos construido esta forma. “Verdaderamente, en Él vivimos”, pero cuando reconocemos esto, sabemos que en Su nombre Él vive.

“En Su nombre Él vive, en Su forma Él vive”, y tú ves la belleza de su funcionamiento a través de ti y experimentas el esplendor de ello. Así es como es. Por lo tanto sentirse solo es verdaderamente triste para una persona que piensa que es un discípulo. Un discípulo nunca se siente solo. Incluso en la peor de las crisis él no se siente solo porque está con el Uno que es omnipresente, omnipotente y omnisciente. Entonces, ¿por qué debería existir temor? ¿Por qué debería existir temor cuando estás en Él y Él está en ti?

El noveno capítulo del Bhagavad Gita, llamado “La Clave Maestra”, dice: “Yo estoy en ti, tú estás en Mí, simplemente reconoce esto”. Cuando reconocemos que Él está en nosotros y que nosotros estamos en Él, lo cual es muy cierto porque nuestra respiración es Su respiración, nuestra conciencia es Su conciencia, este cuerpo nos ha sido dado por Él, **nosotros somos solamente un huésped en Su forma**. La casa es Suya, la vida

es Suya, el conocimiento es Suyo, todo es prestado y deberíamos sentirnos en deuda con el Uno. El que piensa que es el propietario de esto, que es el propietario del conocimiento, dice: “Mi vida, mi inteligencia, mi cuerpo”. Por eso el Maestro dice que el **cuarto paso** es: “Asegúrate de desarrollar la idea de que por lo menos eres dos en uno”. La verdad es que sólo existe Él como tú. De eso te podrás dar cuenta más tarde, pero por lo menos acepta la verdad de que son dos en uno: Nara-Narayana. El hombre y Dios. Dios en el hombre y el hombre en Dios. Dios en el hombre se llama Narayana. El hombre en Dios se llama Nara. Por eso los Upanishads dan el símbolo de un carro que es el cuerpo, en el cual está Arjuna, el representante de Nara, y luego Krishna, el representante de Narayana. Los tres están juntos.

En todas las casas de India tienen esta imagen- un carro en el que están Krishna y Arjuna. Pero la belleza es que la gente mira la imagen pero no se relaciona con ella. El carro no es otra cosa que nuestro cuerpo. Los caballos son los cinco sentidos. El carro está conducido por el Señor Krishna, es decir el centro divino en nuestro cuerpo, y nosotros, el hombre, actuamos en obediencia a las directivas que nos llegan del centro divino. Arjuna gana la guerra porque escucha el consejo de Krishna. Y nosotros también podemos llegar a ser conocedores en nuestra vida y realizarnos, siempre que seamos capaces de visitar diariamente el templo, relacionarnos con lo divino, conocer la Voluntad de Dios, adquirir el conocimiento relacionado con nuestro funcionamiento, y actuar de acuerdo con ello. De allí en adelante seguimos los principios de la liberación de la crucifixión proveniente de la palabra por hablar incorrectamente; de nuestras acciones por recibir más de lo que damos, y por movernos en lugares indeseables. Si nos movemos en lugares indeseables tenemos que estar mucho más alerta, mucho más cuidadosos. Hay muchas historias en las escrituras de las que evito presentar el concepto completo en una clase. De modo que esta es la cuarta dimensión.

Luego, la **quinta dimensión** que él recomienda enfáticamente es: “Asegúrate de que el Templo esté lleno de sonidos sagrados”. Incluso en una sala de meditación como esta, nosotros no haremos otros sonidos. O nos sentamos en meditación o hacemos plegarias o algunas stotras, pero en la sala de meditación no chismorreamos.

Si imaginas a tu cuerpo como templo, ¿por qué haces ruido en el templo? Ni bien nos sentamos y cerramos los ojos, la mente habla aunque la lengua no lo haga. La mente habla mucho, y habla tanto que nos sentimos perturbados por nuestros propios pensamientos. Por eso la mente es incapaz de ver la luz, porque crea tal oscuridad con el sonido que produce dentro de sí misma que no puede ver la luz. Por eso se dice que la mente es una luz tenue hasta que adquiera la capacidad de estar silenciosa. Una mente silenciosa es como un cielo despejado. Una mente llena de pensamientos es como un cielo lleno de nubes, y muchas de ellas son nubes oscuras. Cuando hay una nube oscura, oscurece incluso a la luz del Sol. ¿Cómo disipas esas nubes oscuras? No es fácil porque durante series de encarnaciones hemos aprendido a hablar y a pensar de formas que no son adecuadas. Por lo tanto, la mente hace ruido: “May it fill the darkness of noise we do (Que llene la oscuridad del ruido que hacemos)”. Normalmente la mente está oscura, ¿por qué? Porque hay mucho ruido. Como en un mercado de verduras o un mercado de pescados, la mente hace ruido todo el tiempo. Si cierras los ojos y hay silencio, el silencio trae al sonido no pronunciado llamado “el sonido Anahatha”, que trae consigo a la luz del cielo. Una mente silenciosa puede visualizar instantáneamente a un cielo despejado, porque la cualidad del cielo, la característica del cielo despejado es el sonido Om. Por lo tanto escuchas el Om, sientes la luz que es el estado original de nuestro Templo. Pero nosotros lo hemos convertido en un mercado pesquero, por lo tanto no podemos escuchar nada cuando cerramos los ojos. No podemos escuchar interiormente, no podemos ver interiormente. Se hace posible ver y oír interiormente cuando la mente está en silencio. Primero tenemos que disipar la oscuridad relacionada con la mente, que está llena de muchos pensamientos inútiles y mundanos. Por esa razón se han dado los mantras. Si cantamos regularmente los mantras, la belleza del mantra es que protege a la mente, para comenzar. No caemos en depresiones, lo que está muy de moda en estos días. En el mundo moderno, caer en depresión se ha convertido en una moda. Ante cualquier calamidad por pequeña que sea, nos deprimimos. ¿No es así?

Si cantas un mantra, te protege. “*Mananat iti trayate mantraha*”- así es como se dice. Cuanto más cantas el mantra, más y más te protege, te iluminas y recibes la orientación. Estas son las tres dimensiones del mantra:

protección, dirección e iluminación. Así que adopten algún mantra de un maestro, hay muchos mantras que he dado a todos nuestros hermanos y hermanas. Hay 18 mantras importantes que he dado en forma de libro, también les hice cantar todos estos mantras y que los tomen y los canten silenciosamente en la mente, no pronunciarlos solamente con la lengua como parloteadores. La tarea de pronunciar el mantra es a través de la mente, no moviendo la lengua. La mente tiene que hacer el mantra. Si la mente hace el mantra, no permite que ingresen otras cosas y el mantra no sólo proporciona la limpieza necesaria sino también la luz correspondiente.

Si cantamos Ram, Ram, Ram, Ram, incorporamos la luz naranja en nuestro cerebro. Sentimos la luz naranja. El naranja protege, por eso Hanuman protege. Eso es lo que dicen: Hanuman protege cuando le cantas a Rama. Todas estas son formas muy exóticas de decir las cosas, lo cual es suficientemente bueno si tenemos fe. La forma científica o esotérica de hacerlo es que Ram es el sonido que se relaciona con la Voluntad y el naranja, (sindoor). De modo que cuanto más cantamos el sonido de la voluntad cósmica, nos dará la protección correspondiente, fortalecerá la voluntad y nos dará una mente limpia.

De la misma manera, Klim es otro mantra con el que adquirimos un gozo inexplicable, y luego la luz de la noche, la luz de la noche que es muy tranquilizante.

Como dije anteriormente, hay muchos mantras. Om es un mantra completo. Aim es un mantra, Srim es un mantra, Hrim es un mantra, les di Gam como mantra, muchos mantras. Cuando hacen el Ritual del Fuego se pronuncian casi todos los mantras simiente. Así que cuando pronuncias mantras simiente te purificas, porque ellos incorporan las energías correspondientes y te purifican.

De modo que el **quinto paso** que sugiere el Maestro es: "Toma de un hombre de conocimiento un mantra adecuado para ti y continúa haciéndolo mentalmente".

La forma de hacerlo mentalmente es: fija tu lengua a la parte superior del paladar y no dejes que se mueva. La boca y los labios no deben moverse. Entonces, es sólo la mente la que tiene que hacer el mantra. Cuando la mente hace el mantra, se purifica. Cuando la mente no hace el mantra o se lo delega a los labios o la lengua, no recibimos nada. Esas regulaciones se han dado en el libro Mantras que pueden volver a leer. De modo que cuando pronuncias regularmente el mantra, tu templo se limpia.

En los viejos tiempos, en nuestras casas, el bisabuelo y el abuelo estaban completamente ocupados en pronunciar mantras. ¿Por qué? Porque es todo. Te protege, te ilumina, te da la guía correcta, ¿qué más quieres?

Y cuando el Templo se purifica con los mantras, el sonido que hacemos (esta es una dimensión adicional proveniente del Maestro Djwhal Khul) se oirá en el ashram correspondiente del planeta. Por ejemplo, si pronunciamos el mantra relacionado con Dattatreya con el que ahora todos estamos muy familiarizados: Dram, entonces el sonido se podrá escuchar en esos ashrams de Dattatreya de los que existen muchos en el planeta e incluso en Sirio.

Al relacionarte muy devotamente con el mantra y si lo haces con mucha profundidad, el ashram correspondiente se despierta para ti y te invita a entrar en ese ashram. Esa es la belleza. Eso significa que a través del sonido podemos movernos en nuestra energía psíquica a las áreas a las que estamos destinados. Por lo tanto, conságrense a un solo mantra, no tomen diez mantras, un mantra en la vida es suficiente. No cambien de mantra. Todos los mantras tienen un buen efecto, y dependiendo de la inclinación de nuestra alma, podemos tomar un mantra y continuar con él. Esa es la quinta dimensión, por la cual seremos capaces de iluminar toda la cabeza. La belleza del mantra es que cuando es pronunciado y escuchado mentalmente, toda la cabeza continúa reverberando con las vibraciones del sonido, así como cuando golpeamos una campana en el templo o en la iglesia. Sólo un golpe en la campana hace que se formen reverberaciones y que todo el salón se llene de ellas y el sonido se escuche en un lugar diferente del punto donde fue golpeado. Es como cuando arrojas una piedra en un lago, se producen ondas que llegan hasta la costa y regresan al centro y nuevamente regresan a la circunferencia. Los sonidos se mueven de la misma manera. El sonido produce un

fenómeno tan hermoso en la cabeza que la cabeza se limpia completamente de sus impurezas y se llena de luz. Esa es una facilidad por la cual te limpias la mente, limpias la cabeza, por medio de lo cual puedes incluso llegar a conectarte con los ashrams donde esos mantras se pronuncian más efectivamente en la esfera planetaria. Esa es la quinta dimensión.

Luego viene la **sexta dimensión**: relacionarse una vez al día con todos los devas del interior de nuestro cuerpo. Muchas veces les hablé de los distintos centros relacionados con los devas en nuestro cuerpo. Sólo como información, en el Sahasrara podemos pensar en el Mani Padma, donde está la Joya con el loto de mil pétalos. En los dos ojos podemos ver, visualizar al Sol y la Luna; en los dos oídos – en el derecho podemos pensar en los pitris y en el izquierdo podemos pensar en los devas; en la lengua podemos pensar en la diosa del habla llamada Saraswati, la palabra. Y luego en los orificios nasales cuando respiremos pensemos en los Ashwins y en el corazón pensemos en el cisne que canta continuamente la canción de la respiración. Así podemos relacionarnos con los diversos devas. En los siete centros podemos relacionarnos con los siete centros planetarios que nos rodean, es decir con Júpiter en el Sahasrara, el Sol en Ajna, Mercurio en el centro de la laringe, y Venus en el centro del corazón, la Luna en el plexo solar, Marte en el sacro y Saturno en el centro de base. Todos estos ya han sido dados. Entonces, relaciónense en los siete centros con los siete planetas, relaciónense con los doce signos solares en el cuerpo, relaciónense con los doce Adityas y luego con los once Rudras. Así es como podemos relacionarnos con tantos devas como sea posible.

También podemos relacionarnos con los cinco elementos que existen en nosotros como materia, agua, fuego, aire y cielo. De la misma manera en el cuerpo hay muchos centros divinos con los cuales podemos relacionarnos y mediante lo cual ellos se despiertan. Por lo tanto, el sexto paso que se da es el despertar a los devas en nosotros, y el trabajo de los devas es cooperar con nuestro esfuerzo. Cuando haces un esfuerzo por progresar, los devas cooperan. Ellos son como nuestros hermanos mayores. Negar la ayuda de los devas hace que sea menos fácil nuestro progreso. Buscando su cooperación, sólo por recordarlos, los devas se complacen. Sólo por el recuerdo el deva está complacido, ellos no esperan nada de nosotros. De modo que cuando recordamos regularmente a los devas direccionales: Este, Sureste, Sur, sudoeste, Oeste, noroeste, Norte, arriba, abajo, todos ellos pueden ser invocados. De los dioses direccionales y sus centros en nosotros ya les he dado mucha información. Relaciónense con cada parte de su cuerpo, porque cada parte está gobernada por un deva. Cada órgano importante del cuerpo está gobernado por un deva. Ya se han dado los detalles. Si lo desean pueden obtenerlo de los libros o en la clase que viene puedo narrar todo el cuerpo humano con los devas correspondientes, lo que se hace normalmente en India a través de un ritual que se le adjudica a Rudra. Cuando ellos hacen *Maha Nyasa*, invocan a todos estos devas antes del culto.

Entonces, el sexto paso es invocar a los devas, y con ello estaremos en buenas condiciones para ser un discípulo en el sendero, o para ser un discípulo que puede seguir el sendero sin desviarse.

Lo **séptimo** de lo que habla el Maestro es: “Mira al espacio vacío, no busques los objetos”. En tus ratos de ocio, mira entre dos formas, no mires a la forma. Ver la forma no es una gran facultad. Ya desde la niñez hemos estado mirando e identificando formas. El Maestro dice: “Mira entre dos formas” porque cada forma es una forma de luz de diferentes grados. Entre las dos formas de luz hay una esfera, y en esa esfera se produce mucha magia. Hazlo como un hábito, para que cuando logres el éxito en ese hábito tengas la posibilidad de ver a los seres que se mueven invisiblemente en lugares como este cuando se lleva a cabo una buena actividad. Dondequiera que haya un *satsanga*, un discurso de sabiduría, dondequiera que se practique la meditación, donde se hagan rituales de acuerdo con los procedimientos, muchos seres nos visitan invisiblemente y nos bendicen. Y para ver a un ser invisible, la práctica que sugiere el Maestro es: “Trata de ver entre dos objetos, entre dos formas”. “Advierte que tu tercer ojo está entre los dos ojos”, dice. Él da una pista de que te estás entrenando para abrir el tercer ojo, al ver en el medio. Con esto también ganarás intuición. Es una práctica. Yo podría explicar mucho, pero es una práctica ver entre dos, te permite adquirir intuición, permite que ganes a los seres invisibles que te rodean y están listos para ayudar a aquellos que se relacionan con ellos. Eso se ha dado como el séptimo paso. Así es como se han dado siete pasos para hacer que un discípulo sea elegible para la iniciación. Así es como habló el Maestro, y nos encontraremos el sábado

de la semana que viene para hablar sobre algún otro tema. Espero que lo hayan aprovechado, porque no quiero hacer una serie de clases para un solo tema, como lo hice con las diez llamas. Entonces, en el intervalo ustedes perderían la pista. Para asegurar que sigan el hilo, les narré los siete (pasos). Si tienen dudas relacionadas con ello, pueden enviarme mails que yo responderé.

Muchas gracias. Namaskaram.